

Illa dice tener cuatro comités de expertos sin dar nombres

- Sólo Simón aparece como integrante de los supuestos grupos de trabajo del Gobierno
- La oposición acusa al ministro de haber camuflado como «ciencia» decisiones políticas

MARISA CRUZ MADRID

El Gobierno se ha visto obligado a hacer frente a un aluvión de críticas por su falta de transparencia en la identificación de los especialistas y científicos que, supuestamente, le han asesorado durante lo más crudo de la pandemia. El Ministerio de Sanidad hizo pública ayer una relación de cuatro comités de expertos, pero no identificó a ninguno de sus integrantes, más allá del omnipresente director del Centro de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES), Fernando Simón, y la directora general de Salud Pública, Pilar Aparicio.

La polémica se ha desencadenado a raíz de una respuesta del Ministerio de Sanidad al Defensor del Pueblo, en la que reconocía que no existe ningún grupo de expertos que le asesorara a la hora de decidir qué autonomías avanzaban de fase y cuáles no. El Gobierno siempre mantuvo que sus criterios estaban avalados «por científicos». Y se aferró a este argumento cuando comunidades como la de Madrid protestaron por que no se les dejara pasar de fase de desescalada. Lo cierto es que, tal y como el ministro Salvador Illa comenzó a deslizar hace meses, «esos expertos» eran Fernando Simón y su equipo de funcionarios. Y que la decisión final la tomaba él.

La oposición tachó ayer este texto de «mentira», «tomadura de pelo» y «coartada» para presentar como decisiones científicas lo que sólo eran decisiones políticas. «Había comité o no? y si no lo había, ¿quién tomaba las decisiones?», preguntó la vicesecretaria del PP, Cuca Gamarra, para quien Fernando Simón debe cesar como «voz del Gobierno» en asuntos que tienen gran impacto en la economía del país como es el sector turístico, después de que el director del CCAES se felicitase de la cuarentena británica a los procedentes de España porque eso reduciría el riesgo de contagios.

POLÉMICA CONTINUA

La nebulosa que impregna toda esta controversia parte de que el Gobierno, con su presidente a la cabeza, siempre ha esgrimido que las actuaciones emprendidas durante la pandemia estaban respaldadas por «dos expertos», «científicos de reconocido prestigio» o, sencillamente, «la ciencia», pero jamás ha revelado las identidades de quienes les asesoraban. Y eso pese a que la Ley General de Sanidad obliga, en su artículo 11, a informar de los nombres de aquellos que ayuden al Ejecutivo

contra las crisis sanitarias. En concreto, señala que «será pública la composición de los comités o grupos que evalúen o hagan recomendaciones de salud pública».

Ayer, cinco meses después del estallido de la pandemia, el Ministerio de Sanidad detalló los cuatro comités que, al parecer, le han asesorado durante estos meses. Sin embargo, como en ocasiones anteriores, se ha negado a cumplir la obligación legal que le conmina a identificar a sus miembros.

grupo» de expertos «para recabar aportaciones» fue puesto a las órdenes de la vicepresidenta cuarta del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera. Según Sanidad, este comité asesoró a Ribera y a Illa en el diseño de los planes de desescalada. En este proceso de «escucha y recogida de propuestas» participaron, asimismo, funcionarios, empresarios, alcaldes y académicos, reza la nota ministerial, que aclara que sus nombres fueron «facilitados a la prensa el 26 de abril». En reali-

multidisciplinar del Ministerio de Ciencia», que cuenta «con investigadores de prestigio internacional provenientes de diversas disciplinas». Tampoco da a conocer los nombres de estas eminencias. Sólo aclara que «su misión es hacer propuestas en líneas de experimentación necesarias para la obtención de datos útiles para la toma de decisiones».

Y, por último, el departamento de Salvador Illa se refirió ayer al «comité para la evaluación técnica del cambio de fase». Éste, que es el que ha suscitado la controversia, está liderado por Fernando Simón y compuesto únicamente por los funcionarios del Ministerio de Sanidad. Se cita a Pilar Aparicio. Nadie más.

MANDO ÚNICO

Las protestas de la oposición no se dirigieron sólo contra la opacidad del Ministerio de Sanidad, sino por la falta de coordinación entre comunidades. Ciudadanos reclamó que el Ejecutivo «recupere el control, retome las riendas» de las zonas en las que los rebrotes están descontrolados, como sucede en Cataluña. Su portavoz también reclamó al Gobierno que «contenga» a Simón por sus declaraciones perjudiciales para el sector turístico.

ERC incidió en el retraso del Ministerio a la hora de vigilar el movimiento de trabajadores agrícolas temporeros, hecho con el que explican en buena medida los rebrotes en Lérida y Huesca. También los republicanos catalanes piden más controles, no sólo en los aeropuertos y puertos sino también en las fronteras terrestres.

El PNV, por su parte, rechazó la posibilidad de volver a un mando único para gestionar la pandemia, pero sí apostó por mantener un discurso «coherente» desde todos los ámbitos, pidió un incremento de los controles en puertos y aeropuertos para evitar los casos importados y reclamó explicaciones acerca del desarrollo de la app telemática para llevar a cabo la trazabilidad de los casos.

En este sentido, la portavoz nacionalista vasca solicitó coordinación con el Ministerio y evitar «imágenes», en evidente alusión a la asistencia masiva al Congreso del grupo socialista para aplaudir a Pedro Sánchez, que traslada un mal ejemplo a los ciudadanos.

LA CINTURA POLÍTICA DE SIMÓN

Turismo. Fernando Simón, director del CCAES, pidió disculpas al sector turístico por sus declaraciones respecto al efecto favorable de la cuarentena para británicos a su regreso a Reino Unido, pues les disuadiría de visitar España y se reduciría el riesgo de contagios. Pero lo hizo después de una larga justificación sobre el sentido epidemiológico de sus palabras, para finalmente conceder: «Si se han sentido ofendidos, lo siento mucho y pido disculpas».

Dimisión. Después de que la Mesa del Turismo pidiese que fuese apartado, Simón dijo que es «muy consciente» de la importancia económica de ese sector. Y sobre una posible dimisión, la descartó, sabiéndose blindado por Illa y Sánchez: «Como cargo público, mi destitución depende de mis responsables. Si la gente es medianamente razonable, valorará lo que tiene que valorar. Si no lo es, valorarán otras cosas».

Vacaciones. Cuestionado sobre el hecho de que viajó de vacaciones a Portugal y no llevaba mascarilla, calificó la pregunta «de mal gusto» porque afectaba a su «vida privada».

Diputados. La sesión del miércoles en el Congreso estuvo marcada por el lleno en la bancada socialista, obviando las limitaciones de aforo acordadas por los propios grupos parlamentarios. «Yo no soy nadie para enmendar la plana, y menos a los señores diputados», despejó Simón.

En concreto, Sanidad habla de un primer «comité científico técnico», que está formado por seis «técnicos de prestigio nacional e internacional a cuyo frente se encuentra el director del CCAES, Fernando Simón». Según la nota ministerial, este grupo ha mantenido reuniones semanales con el presidente del Gobierno. No hay rastro de sus nombres en el documento. Por informaciones periodísticas se sabe que sus miembros eran el catedrático de Salud Pública Antoni Trilla; la médico Herminia Vanaclocha; la epidemióloga María Teresa Moreno-Casbas; el biólogo Agustín Portela; la doctora en Farmacia Inmaculada Casas, y el epidemiólogo Miguel Hernán.

El Ministerio de Sanidad informó también ayer de que un «segundo

grupo», esto no sucedió de la manera que explicó ayer Sanidad. Fue la agencia Efe la que desveló los nombres el 30 de abril y luego el Gobierno lo incluyó en una nota a pie de página del Plan Nacional de Reformas enviado a Bruselas. Se trata de un documento en formato pdf de unas 100 páginas. Jamás hubo una información pública a la prensa como exige la Ley General de Sanidad.

El Gobierno explicaba en ese pie de página que unas 15 personalidades de diferentes ámbitos le habían asesorado en los planes de transición a la normalidad. La mayoría de ellas eran profesores universitarios y académicos muy próximos a la órbita socialista.

El tercer comité detallado ayer por Sanidad es el llamado «grupo



El comité de seguimiento del coronavirus, presidido por el presidente, el pasado 13 de julio. EL MUNDO

LOS CINCO DEL COMITÉ DE SEGUIMIENTO

La imagen corresponde al pasado 13 de julio. Ahí, un comité más que añadir a los cuatro de los que habló ayer Sanidad. Se trata del Comité de Seguimiento y, éste sí, es público. En esa reunión, estuvieron presentes los dos máximos responsables políticos, Pedro Sánchez y Salvador Illa, junto a los dos máximos responsables del Centro Coordinador de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón (director) y María José Sierra. De espaldas, en la imagen, aparece un quinto integrante, Iván Redondo, jefe del Gabinete de la Presidencia del Gobierno, que dirige la estrategia política y comunicativa de Sánchez desde Moncloa.